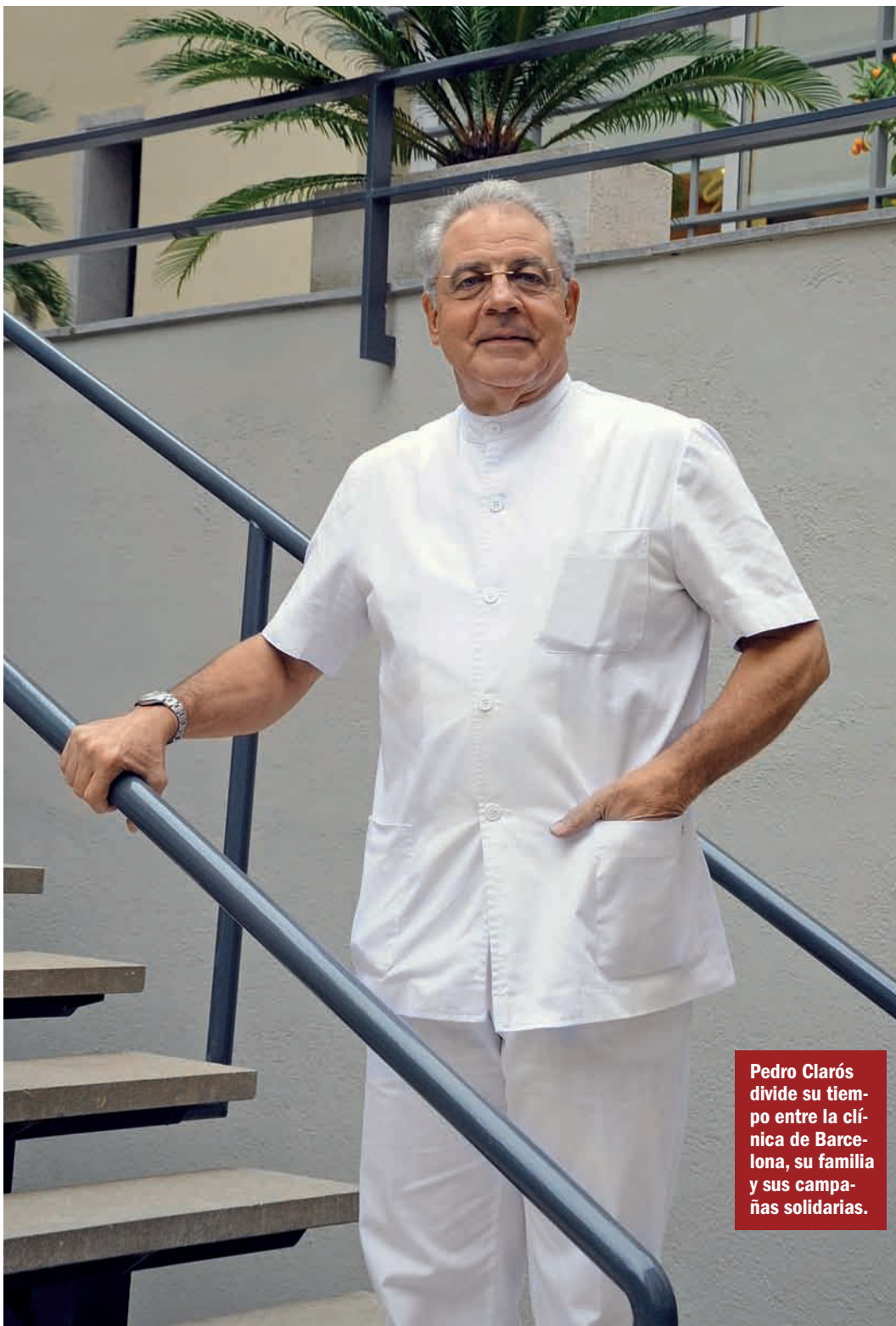


Fundación Clarós: más de 20 años devolviendo la sonrisa a los desfavorecidos

Los médicos de esta institución han viajado más de 50 veces a países de África y Europa del Este para operar a pacientes con graves enfermedades de la cara, cabeza y cuello



Pedro Clarós divide su tiempo entre la clínica de Barcelona, su familia y sus campañas solidarias.

La vida del doctor Pedro Clarós se divide en varias facetas: su familia, la Clínica Clarós —empresa familiar—, la docencia con los cursos que organiza periódicamente y las obras de beneficencia. Con estos cuatro pilares, su cabeza y su corazón se mantienen en perfecta estabilidad y, de momento, espera que siga así durante muchos años. En 1992, empezó junto con su equipo la labor humanitaria en India y, en 1995, creó la Fundación Clarós, cuyo patronato lo forman Montserrat Caballé, Ainhoa Arteta, Joan Manuel Serrat, Jaime Aragall, Lucrecia, Montserrat Martí y Josep Bros, entre otros.

Todo su equipo ha viajado más de 50 veces a varios países de Europa del Este como Moldavia o Rumanía y a otros tantos de África, como Kenia, Gabón, Sudán, RD Congo, Ghana, Gambia, Senegal o Camerún. Su padre, el doctor Andrés Clarós Doménech, inició esta saga de médicos y, a sus 97 años, sigue teniendo una mente privilegiada y un espíritu inquieto que está al tanto de lo que hacen sus hijos Andrés y Pedro.

No más de 7 días porque el cansancio hace mella y no se rinde

«Papá está hecho un chaval, es incombustible. Cuando hablamos de estos temas disfruta mucho pero, como padre, me regaña porque me dice que no haga tantas misiones porque he de cuidar de mi salud. Aunque, tras el discursito, me anima y me comenta que vale la pena», asegura Pedro Clarós desde su despacho en la zona alta de Barcelona. Su formación como doctor en Medicina y Cirugía, Otorrinolaringología y Cirugía Plástica Facial le ha hecho liderar todo un equipo que ya ha realizado más de 2.500 operaciones de nariz, garganta y oído; 1.500 cirugías de patologías tumorales y malformativas de cara y cuello; ha adaptado 1.800 audífonos; ha realizado 32 implantes cocleares y ha becado en Barcelona hasta la fecha a 25 médicos de naciones emergentes, que luego regresan a su país para tirar adelante un hospital local.



El equipo del doctor Clarós ha trabajado en este viaje a Kenia en sesiones maratónicas de más de 12 horas. Pero ver felices a los niños tras operarlos es la mayor recompensa.



PRONTO: ¿Qué hacen exactamente en los hospitales de los países que visitan?

PEDRO CLARÓS: Tratamos todo tipo de malformaciones craneofaciales, labios leporinos, fisuras del paladar, quemaduras de cara, tumores de cara, cuello y glándulas salivares, patologías y trastornos de la audición, infecciones de oído, problemas laríngeos y de tráquea, etc. Somos una institución sin ánimo de lucro cuyo objetivo principal es tratar todas las enfermedades de la cara, cabeza y cuello en zonas pobres de África.

P: ¿Cuántas misiones hacen al año?

P.C.: Viajamos de siete a ocho veces al año y cada misión tiene una duración de una semana, de sábado a sábado. No podemos alargarlo más de siete días porque el cansancio empieza a hacer mella en el equipo y, entonces, no se rinde. Trabajamos más de 12 horas al día.

P: ¿Cómo consiguen recaudar fondos para financiar sus viajes?

P.C.: Afortunadamente, contamos con empresas comerciales o instituciones que nos echan una mano. En Senegal, ya han colaborado en dos ocasiones Agrolimén –propietaria de Gallina Blanca–; en Gambia, contamos con la ayuda de Fundación La Caixa, y en otras misiones también hemos contado con Coca-Cola. Mi hermano Andrés es una persona que tiene muchas ideas y propone muchas actividades para recaudar fondos organizando conciertos líricos, noches humorísticas, a veces han cantado Lucrecia y Serrat en el Hotel Casino de Lloret y la Fundación Gaes Solidaria nos proporciona los audífonos.

P: Su último viaje fue al Hospital Provincial General de Nyeri, en Kenia, ¿qué casos recuerda con especial cariño?

P.C.: Me impactó mucho el pequeño Michael, de 4 años, que tenía un tumor tan grande en el cuello que su familia no le sacaba de casa para que sus vecinos no se burlaran de él. El niño quedó perfecto tras la operación, la madre se puso a llorar y nos obsequió con una pequeña cajita de galletas en la que había más moscas

que harina. La tomamos con todo nuestro corazón porque era lo máximo que tenía.

P: Son situaciones emocionantes...

P.C.: Y muy enriquecedoras. Recuerdo también cuando a un niño sordo le puse un audífono y, ante su primera reacción al oír el sonido, se puso a reír, su madre a llorar, y la audioprotesista se emocionó.

P: ¿Alguna historia más que se le venga a la cabeza?

P.C.: Sí, muchas. Un paciente sufrió de pequeño un traumatismo que le impedía abrir la boca más allá de un dedo, por lo que durante 25 años sólo había podido alimentarse a base de líquidos. Tras hacerle una cirugía en la mandíbula, consiguió abrir la boca casi cuatro dedos, no paraba de abrirla y cerrarla y ya pudo empezar a comer sólidos. Recuperó el peso de un adulto.

El viaje a Kenia fue el pasado octubre. Desplazarse hasta Nyeri es toda una odisea. Tras llegar a las 8 de la mañana al mostrador de la Qatar Airlines, en el Aeropuerto de Barcelona, embarcaron para

«MICHAEL, DE 4 AÑOS, TENÍA UN TUMOR TAN GRANDE QUE NO SALÍA A LA CALLE PARA QUE NO SE BURLARAN DE ÉL»



Pedro y Andrés Clarós recogieron el testigo de su padre, el doctor Andrés Clarós Doménech, de 97 años.

Nairobi y, previa escala en Doha, llegaron a la 1.30 de la madrugada. Nada más aterrizar, les esperaban otras cuatro horas por carretera hasta Nyeri, a 250 km al norte de Nairobi. Durante todo el trayecto, les acompañaron varios miembros del ejército keniano armados para garantizarles la seguridad. En esta última misión, viajaron con el doctor Clarós el cirujano de cuello Misol Pérez Carretero; la médica generalista Chantal Backes, que ejerce de coordinadora de logística; la anestesista Carmen Roqueta; las enfermeras Ana Mattes y Carmen Pujol; la audioprotesista Teresa Oliveira y Alicia, una voluntaria que hizo las fotos de esta «aventura africana».

A las 6 de la madrugada, finalmente llegaron al hotel, durmieron unas cuatro horas y, a las 10, ya se pusieron en marcha hacia el hospital para empezar a operar. Pese a todo, la ilusión y la sonrisa no desaparecieron ni un momento de sus caras.

«En 2014 haremos unos 8 viajes»

La próxima misión de la Fundación Clarós será en Senegal, el próximo enero, y luego, Gambia, en marzo, «aunque aún tenemos otros dos o tres países por confirmar». «En el 2014 haremos unos ocho viajes», afirma Pedro. Antes de dejar su despacho, el eminente especialista quiere dar las gracias a su hermano Andrés, ya que mientras él está fuera, se encarga del día a día de la clínica. También desea hacer una mención especial a sus hijos, los gemelos Pedro y Daniel, cirujanos orales y dentistas, y a su hija, Astrid, psicóloga y logopeda, que ya han participado en algunas misiones. El tercer eslabón de la cadena, iniciada hace más de 70 años, ya empieza a dar sus frutos.

Si desean colaborar con la fundación, pueden consultar cómo hacerlo en la web:
www.fundacionclaros.com

TEXTO: LUIS FERNANDO ROMO
FOTOS: FUNDACIÓN CLARÓS Y L. F. ROMO